

La Sociedad de Estudios Vascos en el Homenaje a don Julio de Urquijo

por

Julián Elorza Aizpuru

Mi presencia en el Homenaje que la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País tributa a la persona y a la obra de mi entrañable amigo don Julio de Urquijo, tiene un carácter simbólico. Por esa razón lo que yo aquí suscriba no tendrá la condición de un estudio sobre cualquier materia de investigación que tenga alguna conexión con la naturaleza específica de nuestros estudios.

Quiero simplemente hacer notar que este Homenaje viene a ser la ejecución de otro que proyectó, en años anteriores a la pasada guerra, la Sociedad de Estudios Vascos que me tocó presidir durante todos los años de su existencia, concretamente desde 1919 hasta 1936.

Don Julio de Urquijo había figurado como Vicepresidente, y luego, además, como miembro vitalicio, en la Junta de la mencionada Sociedad en todo ese lapso de tiempo. Puedo decir con toda autoridad que aquella institución se benefició en todo momento de la actividad y de las luces de un tan brillante operario de la cultura vasca. Las iniciativas que desarrolló la docta corporación en orden al esclarecimiento de los problemas relacionados con la lengua, la historia y la bibliografía específicas de nuestro país, hallaron en él un expositor brillante y un realizador eficiente. Y tengo que hacer constar asimismo que esa labor no tuvo un punto de reposo: se prolongó por todo el tiempo que duró la vida de la Sociedad.

Pero quizá el mayor servicio que a ésta prestó don Julio de Urquijo fué la entrega de su prestigiada Revista Internacional

de Estudios Vascos para que pudiese representar a la entidad como su órgano científico de relación. Puede decirse que desde entonces «exportó» la Sociedad sus afanes y realidades por todo el ámbito internacional. Tenía que ser así, porque no en vano había hecho don Julio que figurara ese apelativo de internacional en su Revista, dándose perfecta cuenta de que el problema de los orígenes y de la lengua del pueblo vasco trascendía la órbita de lo nacional y solicitaba la atención de los sabios extranjeros y precisamente de los más destacados en cualquiera de las disciplinas del saber humano.

Entendiendo la Sociedad que el esfuerzo de don Julio había hecho que se planteasen nuestros problemas en un plano de universalidad y que la treintena de años de duración de su Revista había supuesto un esfuerzo digno de los mayores y mejores elogios, proyectó la realización del Homenaje que había de realizarse mediante la recopilación en un volumen de los estudios que los colaboradores de siempre de don Julio habrían de acometer con mucho gusto, dándoles ese matiz de dedicación gratulatoria a quien tan denodadamente había laborado por la resolución de los problemas del espíritu atañentes a nuestro pueblo.

Se circularon a ese efecto las invitaciones correspondientes y aun se llegó a la recogida de algunos materiales, con lo que se veía próximo el momento en que se podría confiar el texto del libro a las tareas de impresión. Pero el azar impidió que ese primer intento de Homenaje a don Julio de Urquijo llegase a tener la realidad que tuvo el que en otro tiempo y por análoga iniciativa se dispuso en memoria del llorado Cronista de las Provincias Vascongadas, don Carmelo de Echegaray.

Fortuna ha sido que la Real Sociedad de los Amigos del País, cuyos afanes y cuyas realizaciones tanto vienen pareciéndose a los de la extinguida Sociedad que tuvo el honor de presidir, haya tomado para sí la empresa de llevar a realidad la iniciativa frustrada. Los dos tomos que han aparecido pregonan cumplidamente que la iniciativa ha tenido una ejecución brillante y son garantía de que este tercer tomo mantendrá el mismo tono. Con eso se habrá llegado a obtener una enciclopedia de estudios vascos

en la que se comprenderán los temas de mayor interés tratados por los especialistas de mejor competencia. Quiere eso decir que se habrá llegado a la realización de una obra fundamental.

Con lo expuesto, queda terminada mi misión, ya que he puesto de manifiesto que los antiguos iniciadores de la empresa y sus actuales realizadores somos todos unos devotos amigos del país.
